

Juan Federico Arriola

¿Qué podemos esperar de los partidos políticos medianos y pequeños?

En homenaje a Ignacio Ellacuría y los otros cinco jesuitas asesinados cobardemente en San Salvador en la UCA, en noviembre de 1989.

Podemos esperar mucho más de las micro, pequeñas y medianas empresas que de los partidos políticos en general, y en particular no podemos esperar gran cosa de los partidos medianos y pequeños.

Varios botones de muestra. El difunto Partido Social Demócrata (“la izquierda que necesita México”) no sólo perdió el registro, ha dejado a sus acreedores millonarias sumas sin pagar. ¿El IFE no piensa hacer nada al respecto?

El Partido Verde es un partido demagógico que prometió lo imposible: reimplantar la pena de muerte. No se puede —y qué bueno— reinstalar la pena de muerte sólo con unos cuantos votos a los verdes que en realidad son rojos, no por comunistas, sino porque proponen más derramamiento de sangre en vez de proponer soluciones de fondo a la criminalidad.

Reitero mi posición plenamente abolicionista. Insisto en que la pena de muerte es propia de dictaduras (no hay que olvidar las sentencias de pena de muerte de Castro en contra de Arnaldo Ochoa y otros compañeros revolucionarios hace 20 años ni tampoco las miles de sentencias en la posguerra civil española a cargo del “generalísimo” Franco), y también de teocracias fundamentalistas como Irán y democracias deficientes como Estados Unidos.

El Partido del Trabajo es una sucursal del “gobierno legítimo” y es más el escándalo que provocan que el enriquecimiento democrático que pueden producir.

Convergencia es otra sucursal de López Obrador que deshoja margaritas para 2011. ¿A quién apoyará: a Ebrard o al tabasqueño?

El Partido Nueva Alianza no es propiamente un partido político, es un apéndice nuevo del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación que controla la señora Gordillo desde hace

20 años. No tiene la menor credibilidad. Su dueña también deshoja margaritas: ¿venderá su apoyo al PRI o mantendrá alianza con el PAN? Ninguna contribución a la democracia.

El gasto electoral es una majadería para el pueblo de México. Urge una reforma fiscal a fondo que vaya acompañada de una reforma electoral. El IFE y los partidos políticos gastan dinero en exceso como si en México no existiese la pobreza. ¿Cuánto dinero piensa gastar el señor Peña en su imagen en 2010? Su correligionario Moreira en Coahuila también gasta dinero ajeno con singular alegría. Anuncia que su gobierno es “el gobierno de la gente”, sí, de la gente que huye del estado norteño por la inseguridad terrible que azota por allá.

Ante la ineficacia de la Secretaría de Seguridad Pública Federal, los ricos regionomontanos forman su propia fuerza parapoliciaca. Sería bueno que el alcalde panista de Garza García se entere de quién fue Roberto D’Abuison: fue el fundador de los escuadrones de la muerte en El Salvador. Miles de muertos inocentes arrojó la represión antes de matar a Monseñor Oscar Arnulfo Romero en 1980 y después la guerra civil, donde los escuadrones de la muerte actuaron con total impunidad so pretexto de acabar con la guerrilla. Sus miembros violaron a cientos de mujeres —incluidas las monjas estadounidenses en 1980— y desaparecieron y mataron a miles de salvadoreños.

Cada vez hay más violencia por todo el país, pero la indiferencia y la demagogia parecen ser cómplices de la brutalidad que suma ya más de cinco mil ejecutados en tres años: periodistas, militares, policías, políticos, víctimas de secuestros, mujeres en Ciudad Juárez y también supuestos sicarios de la delincuencia organizada.

De los partidos espero muy poco, mis esperanzas están cifradas en otros actores más nobles y mucho más importantes. ☒

Profesor Investigador del Departamento de Derecho en la Universidad Iberoamericana.

